

LENORE E. A. WALKER
Con asociados a la investigación

EL SÍNDROME DE LA MUJER MALTRATADA

**BIBLIOTECA DE PSICOLOGÍA
DESCLÉE DE BROUWER**

Índice

Colaboradores	15
Prefacio	19
Reconocimientos	25
1. Estudio general del síndrome de la mujer maltratada. . .	31
Nueva investigación del síndrome de la mujer maltratada	35
Programas de intervención para maltratadores	37
Factores de alto riesgo	40
Socialización del rol sexual.	42
Abusos físicos y sexuales durante la infancia	44
El consumo de alcohol y otras drogas	47
Problemas con la teoría de la impotencia aprendida . . .	48
El carácter propenso a la violencia de los maltratadores .	51
Problemas de relación	53
Resumen	56

2. Historia	59
Centros de protección para mujeres maltratadas	60
Defensores de las mujeres maltratadas	66
Fondos estadounidenses y medidas parlamentarias	71
Estereotipos sexuales y salud mental	75
Psicoterapia para mujeres maltratadas.....	77
Custodia infantil y acceso a los hijos	80
Violencia juvenil.....	82
Resumen	84
3. ¿Qué es el síndrome de la mujer maltratada?	87
Trastorno de estrés postraumático	89
Los Criterios del DSM IV-TR del trastorno de estrés postraumático (TEPT).....	92
Respaldo empírico del síndrome de la mujer maltratada.....	94
Resultados cualitativos del síndrome de la mujer maltratada.....	116
Resumen	120
4. Impotencia aprendida, optimismo aprendido y mujeres maltratadas	123
Historial de investigación de la impotencia aprendida..	125
Implicaciones de la socialización del rol sexual en el desarrollo de la impotencia aprendida	130
Investigación original de la impotencia aprendida	131
Dictamen pericial.....	136
Si la impotencia aprendida se presenta en las mujeres maltratadas, ¿qué se puede hacer para invertirla?....	141
Resumen	142

5. Descripciones de violencia y el ciclo de la violencia	145
Introducción	145
Descripciones de violencia	146
Teoría del ciclo de violencia	151
Teoría Walker del ciclo de maltrato a partir de la investigación.	160
Teoría del ciclo e intervenciones	166
Resumen	169
6. Evaluación de riesgos y potencial letal.	171
Patrones de personalidad propensa a la violencia en los maltratadores	176
Violencia de la mujer contra el hombre	184
Programas de tratamiento contra la violencia doméstica	189
Evaluación de riesgo	190
Psicología forense y evaluación de riesgo	198
Homicidio	204
Mujeres que matan en defensa propia	208
Medir la gravedad de la violencia:	
El coeficiente de maltrato	216
Resumen	220
7. Imagen corporal y problemas de salud	221
Problemas de salud	222
La imagen corporal	234
Autoestima	235
Imagen corporal en el estudio actual	237
Problemas médicos en el estudio actual.	243
Resumen	245

8. Problemas sexuales	249
Violación marital	250
Problemas sexuales y violencia doméstica.....	252
Debate de nuestra investigación con otros	
investigadores	262
Celos sexuales.....	265
Abusos durante el embarazo	267
Problemas relativos al aborto.....	268
Abusos sexuales infantiles	270
Las mujeres maltratadas, el sexo y la intimidad.....	281
Las mujeres maltratadas y las enfermedades de	
transmisión sexual	283
Maltrato durante el noviazgo.....	286
Sexo y agresión.....	288
Resumen	289
9. Estilo de apego en las mujeres maltratadas y	
funcionamiento interpersonal.....	291
Teoría del apego de Bowlby.....	292
Estudio actual del estilo de apego en las mujeres	
maltratadas.....	298
Relación entre mujeres maltratadas y funcionamiento	
interpersonal.....	304
Relación entre los estilos de apego y los problemas	
interpersonales de las mujeres maltratadas.....	306
Conducta de apego y maltratadores.....	307
10. Consumo de drogas y violencia doméstica	309
Violencia conyugal y consumo de alcohol.....	312
Drogas legales e ilegales	319
Estudio original BWSQ 1 del alcohol y otras drogas....	326

Estudio actual BWSQ 2 del alcohol y otras drogas	331
El rol del alcohol y otras drogas en las mujeres maltratadas	339
Consumo de drogas en las mujeres e interés general . . .	340
Intervención	341
Resumen	343
11. El impacto de la violencia doméstica en los niños	345
Introducción	345
Modelación de la conducta agresiva.	347
El abuso infantil se correlaciona en la investigación original	354
Protección infantil	357
Desarrollo de la personalidad	362
Cambios fisiológicos producidos por el TEPT	367
Problemas comunes de los niños expuestos al abuso . . .	368
Adolescentes y el código penal juvenil	378
Custodia infantil, visitas y órdenes de alejamiento	385
Resumen e implicaciones de los padres en la educación infantil	390
12. Aspectos interculturales e internacionales de la violencia doméstica.	393
Aspectos culturales en Estados Unidos	397
Perspectivas internacionales.	405
Resumen	439
13. Los Tribunales de violencia doméstica y los programas de tratamiento para maltratadores	441
Violencia doméstica y tribunales de resolución de conflictos	445

Modelos de tribunales de violencia doméstica	448
Modelos de programas de tratamiento contra la violencia doméstica	454
Estándares de los programas contra la violencia doméstica	468
Otros servicios comunitarios	473
Resumen	479
14. Mujeres maltratadas en prisión	481
Introducción	481
Mujeres y delincuencia	484
Evidencia del Síndrome de la Mujer Maltratada en los Tribunales	491
Ley de Derechos Civiles: la Ley de la Violencia contra la Mujer de 1994	504
Grupos STEP en prisión	506
15. Necesidades de salud mental de las mujeres maltratadas .	509
Modelo de Sanidad Pública	512
Centros de acogida para mujeres maltratadas	527
Intervenciones de crisis y planes de seguridad	534
Problemas sanitarios	542
Necesidades de salud mental	549
Resumen	552
16. Programa de Empoderamiento de Terapia para Supervivientes (STEP)	553
Introducción	553
¿Cuáles son los pasos?	555
PASO 1: Definiciones de violencia doméstica	556

PASO 2: Superar el pensamiento disfuncional y diseñar un plan de seguridad	561
PASO 3: Pensar, sentir y hacer	567
PASO 4: Cambiar hacia un pensamiento positivo y control de la rabia	571
PASO 5: Control del estrés y prácticas de relajación	576
PASO 6: Ciclo del maltrato y efectos psicológicos del maltrato	579
PASO 7: Trastorno de estrés postraumático y síndrome de la mujer maltratada	584
PASO 8: Lamentar el fin de una relación	590
PASO 9: Efectos de la violencia en los niños	592
PASO 10: Aprender a pedir lo que deseas	598
PASO 11: Estableces relaciones saludables con unos buenos límites	602
PASO 12: Poner fin a las relaciones	606
Descubrimientos empíricos	607
Resumen	614
Bibliografía	619

Prefacio

Cuando escribí la primera edición de *El síndrome de la mujer maltratada* a principios de la década de 1980, había muy pocos artículos y ningún libro que proporcionaran datos empíricos para dirigir una investigación sobre mujeres maltratadas. Existía un gran interés por saber más sobre violencia doméstica y, aunque algunas personas estaban interesadas en las teorías psicológicas, la mayoría deseaban aprender escuchando directamente a las mujeres. Nuestro equipo original de investigación había aprendido mucho sobre la forma de obtener información válida y veraz de las mujeres, así que escribí la primera edición con el fin de compartir nuestros conocimientos. Por ejemplo, optamos por hacer preguntas abiertas y preguntas tipo test. Aquellas mujeres tenían mucho que decir y deseábamos captarlo todo en el primer estudio exploratorio. Después de 4.000 variables, habíamos obtenido una enorme cantidad de información sobre qué significaba para las mujeres vivir en una relación de maltrato. Enfatizamos las áreas que tenían en común las 400 mujeres y compartimos las numerosas estadísticas descriptivas con el fin de comparar lo que decían entre sí. Puesto

que sabíamos que para otros investigadores sería igualmente difícil obtener una muestra similar de mujeres no maltratadas como grupo de control, resolvimos dicho problema utilizando a cada una de las mujeres que también había tenido una relación sin malos tratos para ser su propio control y luego utilizamos las técnicas estadísticas para manipular las muchas variables que nos servirían de ayuda para desarrollar esas comparaciones tan importantes, una cifra que resultó ser algo más de la mitad de la muestra. En esa época, hacer tal cosa se consideraba una metodología de investigación muy innovadora, pero en la actualidad establecer variables constantes con diversas técnicas estadísticas es algo muy común en casos de grandes muestras.

Quince años más tarde escribí la segunda edición del libro, después de que otras investigaciones respaldaran nuestras conclusiones originales. Utilicé las mismas categorías que en la primera edición, pero integrando los nuevos datos en las diferentes secciones. Demostré también que seguía existiendo un apoyo científico para las teorías que propuse al principio. La impotencia aprendida, a pesar de su nombre tan políticamente incorrecto, era una de las razones por las que las mujeres continuaban manteniendo una relación de maltrato. Sin embargo, posteriormente, hasta el mismo Martin Seligman, que fue quien designó tal fenómeno a partir de sus primeros experimentos en el laboratorio, le cambió el nombre. Primero, la impotencia aprendida podía invertirse o incluso evitarse mediante el optimismo aprendido y, segundo, se había convertido en parte de un movimiento hacia la psicología positiva. A pesar de los datos empíricos, había razones políticas para que los defensores de las mujeres maltratadas rechazaran el término impotencia aprendida, ya que, de alguna manera, indicaba que las mujeres que habían sobrevivido a tan horrenda experiencia de maltrato eran personas indefensas e impotentes, en lugar de mos-

trar esa imagen más precisa de que habían sobrevivido, pero habían sido incapaces de hacerlo sin salir ilesas. Paradójicamente, el concepto de impotencia aprendida, que demuestra cómo una persona puede perder la capacidad para percibir que sus acciones tengan un determinado resultado, o lo que en términos psicológicos se define como la pérdida del paradigma de contingencia respuesta-resultado, fue uno de los conceptos más útiles para que los jueces entendieran por qué una mujer maltratada se ve obligada a utilizar la fuerza contra su agresor en defensa propia. Muchas mujeres maltratadas que dispusieron del dictamen pericial de un experto explicando la impotencia aprendida fueron declaradas no culpables de haber asesinado a sus parejas maltratadoras.

El síndrome de la mujer maltratada también tuvo que afrontar el ataque de las defensoras feministas durante la década de 1990, ya que creyeron que utilizar el término síndrome para explicar los efectos psicológicos del maltrato no era nada estimulante, ni tampoco suficiente para explicar todos los síntomas que experimentaban las mujeres maltratadas. Optaron por utilizar un modelo que situase los síntomas clínicos dentro del medio que los producía, denominándolo enfoque ecológico. Eso suscitó mi interés por examinar de nuevo la estructura del síndrome de la mujer maltratada cuando me convertí en profesora de la Universidad Nova en 1998. Conseguí el apoyo de varias estudiantes de psicología para que trabajasen conmigo revisando la versión original del Test del Síndrome de la Mujer Maltratada (BWSQ) e incluí nuevos tests homologados como el *Inventario de Síntomas de Trauma* y la *Evaluación Detallada del Estrés Postraumático* que se utilizaban para evaluar el Trastorno de Estrés Postraumático (TEPT). Algunas de las alumnas que colaboraron en este libro ejercen hoy en día como psicólogas y continúan escribiendo conmigo, como por ejemplo Kate Richmond, Rachel Needle, Heidi Ardern y Rachel Duros.

Los resultados preliminares demostraron que los tres criterios clínicos utilizados para el TEPT (reviviscencia del trauma, incremento de la excitación y un entumecimiento o evasión emocional) estaban relacionados con el síndrome de la mujer maltratada. Sin embargo, había otros tres criterios que también aparecían de forma consistente en la nueva muestra de mujeres: los trastornos en las relaciones interpersonales causados por el control y el aislamiento ejercidos por el maltratador, una imagen corporal distorsionada y enfermedades físicas, así como problemas sexuales. Por esa razón, añadimos y desarrollamos algunas escalas para poder medir dichas áreas. Una vez que terminamos de desarrollar nuestro nuevo y mejorado BWSQ, empezamos a entrevistar a mujeres de nuestra zona en el sur de Florida y luego empezamos a traducir el BWSQ a distintas lenguas y entrevistar a otras mujeres de otros países. También fuimos al centro penitenciario de nuestra localidad, ya que muchas mujeres maltratadas cumplían condena allí.

Esta tercera edición ha tirado por tierra algunas de las tablas estadísticas que aparecían en las dos ediciones anteriores y, en su lugar, ha añadido los resultados estadísticos que sirven de ayuda para comprender cómo se manifestó el síndrome de la mujer maltratada en el nuevo grupo de mujeres entrevistadas. Cada año se unieron nuevas estudiantes de psicología al equipo de investigación para analizar los datos que resultaban de interés para ellas. En algunos casos pudimos compararlos con los datos originales, pero en otros se basaron en las nuevas escalas y en los nuevos instrumentos de evaluación. Algunas de las categorías pertenecen a las áreas originales, pero también hemos incluido otras que han emergido en los últimos treinta años.

La finalidad de esta edición es integrar los nuevos datos científicos que se conocen sobre la vida de las mujeres maltratadas y

demostrar cómo provocan la aparición del síndrome de la mujer maltratada. Hemos enfatizado en la cultura y la raza, y hemos estudiado cómo el país de origen y la cultura interaccionan con el impacto del maltrato doméstico. También hemos prestado atención a la situación tan especial en la que se encuentran las mujeres encarceladas y observamos que, para muchas, era la primera vez que vivían en un ambiente estable. Además, en contra de los muchos mensajes pronunciados por sus defensoras, enfatizamos en los beneficios de la terapia de trauma como tratamiento para que las mujeres maltratadas cicatricen los efectos psicológicos producidos por los abusos. En la mayoría de los capítulos agradezco la contribución prestada por las estudiantes que, con tanta generosidad, ofrecieron su tiempo y dedicación ayudándonos a saber más sobre las mujeres que viven con una pareja agresiva. Ellas ya utilizan los nuevos conocimientos para ayudar a las víctimas del maltrato doméstico cuando ejercen su profesión de psicólogas, ya sea en una organización, en prisión, en nuestros colegios o universidades, en los tribunales o en la práctica independiente.

Esperamos que la información que proporcionamos sirva para poner fin al incremento de violencia contra la mujer que está teniendo lugar en todo el mundo.

Lenore E. A. Walker

Doctorada por la Junta Americana de Psicología Profesional

Diplomada en Psicología Clínica y Familiar

Profesora de Psicología del Centro de Estudios Psicológicos de la

Universidad Nova.

Marzo, 2009

1

Estudio general del síndrome de la mujer maltratada

Lenore Walker

Con el paso de los años, se ha descubierto que la mejor forma de comprender la violencia doméstica es escuchando las descripciones dadas por las personas que la han experimentado, ya sean víctimas, autores, niños o meros observadores. Hasta que se presentó el primer y amplio estudio empírico en la primera edición de este libro en 1984, había sido muy difícil obtener descripciones detalladas de violencia, tanto por parte de las mujeres como de los hombres, a causa de los efectos producidos por los mismos abusos, por un sentimiento de vergüenza o por temor a posteriores represalias. Dicho estudio fue el pionero en utilizar métodos que rara vez se utilizaban hace treinta años, aunque en la actualidad sean muy comunes. Aprendí dichas técnicas en mi anterior estudio exploratorio publicado en un libro para el público en general, *The Battered Woman (La mujer maltratada)* (Walker, 1979). Las mujeres tuvieron la oportunidad de describir sus experiencias detalladamente y dentro de su contexto, utilizando lo que los

investigadores denominan una técnica «abierta», combinada además con una serie de preguntas «tipo test» que suscitaban sus recuerdos e iban más allá de la negación y minimización típicas de sus primeras respuestas. En consecuencia, y con ayuda de una beca concedida por el gobierno estadounidense, el estudio recopiló una serie de datos desconocidos hasta ese momento, incluso para los profesionales de la salud y la salud mental.

Después de casi treinta años, resultaba obvio que había llegado el momento de revisar la información recopilada en el estudio original realizado entre 1978 y 1981. En el año 2002, con ayuda de una beca universitaria concedida por el presidente de la Universidad Nova Southeastern, donde he ejercido como profesora, se modificó el primer instrumento de evaluación utilizado en el primer estudio, el denominado Test del Síndrome de la Mujer Maltratada (BWSQ). Un grupo de estudiantes universitarias trabajó conmigo rechazando las preguntas que proporcionaban menos información y enfatizando aquellas que, al parecer, ayudaban a que las mujeres recordasen las experiencias vividas con el maltratador. Uno de los propósitos principales del estudio original era saber si existían una serie de síntomas que constituían el «síndrome de la mujer maltratada» (BWS). Se añadieron al test del síndrome de la mujer maltratada preguntas nuevas y especialmente diseñadas para evaluar dicho síndrome, ya que en el ínterin se habían desarrollado algunos instrumentos homologados para medir el trauma. Las preguntas se enfocaron basándose en los conocimientos obtenidos a partir de la observación y la intervención de las mujeres maltratadas durante todos esos años. La atención prestada a los temas multiculturales y a otros aspectos de la psicología ha aumentado considerablemente durante estos años, razón por la que la nueva muestra incluye mujeres de otros países que viven en su país de origen o en Estados Unidos.